

12 09 2012

Los Tiempos / Cochabamba

Holanda atraída por aroma de té de frutas boliviano

El té de frutas que produce la empresa cochabambina Naturaleza y la expansión de mercado que logró, despertaron el interés de la cooperación holandesa que busca invertir en la empresa a través del fortalecimiento de su red de proveedores.

Es así que la agencia ICCO & Kerk In Acti, de Holanda, afinan una alianza estratégica con Naturaleza que permitirá a la cooperación holandesa adquirir entre 5 a 8 por ciento del paquete accionario de la empresa e invertir alrededor de 80 mil euros en el fortalecimiento de su red de proveedores, señala el presidente del directorio de Naturaleza, Adolfo Mier.

En busca de concretar la alianza estratégica, la presidenta del Consejo Asesor Internacional de ICCO, Pauline Meurs, llegó a esta ciudad la semana pasada con el propósito de confirmar, en la planta procesadora ubicada en Tarata, toda la información técnica recibida sobre los procesos productivos, mercado y razón social de Naturaleza “Hemos identificado a Naturaleza como un potencial socio de ICCO porque se trata de una empresa eco social, postmoderna, retroprogresiva, con gran influenciad de sus proveedores, participación accionaria de sus trabajadores y producción orgánica”, comenta su oficial del Programa y Servicios Financieros, Fernando Durán, a tiempo de referir que “se pensó en comprar algunas acciones de Naturaleza y apoyar con financiamiento para capital de operaciones”.

Al respecto, Mier señala que la transferencia de acciones a ICCO permitirá compartir el riesgo de las inversiones, consolidar el mercado europeo y fortalecer la red de proveedores de materia prima con capitales frescos.

De concretarse la alianza estratégica, el paquete accionario de Naturaleza se dividiría en 50 por ciento para los socios promotores; 35 por ciento para los socios institucionales (PyME Capital y Fundación Innovación en Empresariado Social); 10 por ciento para los trabajadores de la empresa y 5 por ciento para la agencia ICCO.

Mier explica que para atender con mayor especificidad el crecimiento de la empresa, el 1 de noviembre pasado, Naturaleza creó la Fundación Ajayu Naturaleza, con la misión específica de potenciar la red de proveedores a nivel nacional.

Durán afirma que la tercera visita de la cooperación holandesa a Naturaleza, cumplida hace siete días, corresponde a la última fase que concluirá la próxima semana con una evaluación financiera, comercial y productiva de la empresa.

Aclara que la participación accionaria de ICCO permitirá participar y coadyuvar en el proceso de desarrollo y expansión de la empresa y “en ningún caso quedarse o adueñarse de la empresa, porque nuestra misión es generar crecimiento, estabilidad y desarrollo”, con financiamiento por un periodo de cinco hasta 10 años.

Naturaleza procesa anualmente 700 toneladas de fruta fresca y yerbas medicinales.

Produce 150 toneladas de infusiones de manzana, piña, durazno, banano, mango, maracuyá, té verde, maca, manzanilla, coca, cedrón y anís, de los cuales un 60 por ciento de comercia en Bolivia y 40 por ciento se distribuye entre Italia, Canadá Estados Unidos, Costa Rica y Colombia. El año pasado logró ventas por un valor aproximado al millón de dólares, 600 mil dólares más que hace cinco años.

“Hace 20 años, muestras primeras compras de piña, de la asociación Apami del trópico, eran de 300 kilos al año; ahora bordean las 300 toneladas”, señala Mier.

Piden liberar la exportación de azúcar para asegurar mercados

Productores de azúcar exigen el levantamiento de las restricciones para la exportación de este producto y afirman que estas medidas impiden un flujo permanente de comercialización, lo que no permite consolidar mercados y afecta a la logística y el transporte.

El viernes, luego de reunirse con los cañeros, la ministra de Desarrollo Productivo, Teresa Morales, informó que hay un excedente de 104 mil toneladas de azúcar y que un decreto supremo ya autorizó la exportación de 90.500 toneladas, para las que aún no se encontró mercado.

Con otra autorización reciente del 24 de septiembre se avaló la salida de 50.000 toneladas, pero sólo se exportaron 2.500, por eso es que el problema no radica, dijo Morales, en los permisos, sino en aspectos logísticos.

El gerente de comercialización del ingenio Guabirá, Luis Fernando Vásquez, señaló que el inconveniente está en que los permisos para exportar son temporales y cuando se emiten, todos los productores deben pelear los mismos clientes, por los camiones para movilizar el producto y llegar a tiempo a los puertos para embarcar.

La situación se complica más porque también hay otros productos de exportación.

“Hay contratos con fechas establecidas, se debe buscar transporte, lo cual es un problema estructural, no es cuestión de dar permisos por uno o más meses porque hay presión por conseguir mercados y barcos”, remarcó Vásquez.

Según el gerente de Guabirá, habitualmente un ingenio va midiendo la exportación de manera paralela al abastecimiento del mercado interno desde mayo a diciembre, que es el período para cumplir con los cañeros y pagarles por la materia prima.

Otro factor que complica la exportación es que los permisos coincidieron con una época de bajos precios en el exterior.

El presidente de la Asociación de Productores de Oleaginosas y Trigo (Anapo), Demetrio Pérez, lamentó la pérdida de mercados extranjeros debido a la limitación.

Señaló que la lentitud de permisos y la falta de logística en los puertos de exportación provocan que los compromisos adquiridos con los países vecinos sean incumplidos.

(MB)